

## Sabiduría y Astrología

Dominicus Gundissalinus o Gundisalivus, llamado también Domingo Gundisalvo o Domingo Gonzalo (Segovia, h. 1110 - Toledo, 1181), traductor y filósofo, primer director de la Escuela de traductores de Toledo. Hizo carrera eclesiástica en su Segovia natal, llegando a ser arcediano (archidiácono) y miembro del cabildo de la Catedral. Además de Avicena, destacó por la traducción al latín del *Fons vitae* de Avicibrón y de numerosas obras de al-Farabi y de Algazel.

También fue autor de diversos tratados, especialmente cercanos a la interpretación que los pensadores musulmanes habían hecho de Aristóteles y al neoplatonismo aviceniano. En *De divisione philosophiae*, que sigue un texto similar de al-Farabi, clasifica los saberes en *divinos* — aquellos que se fundamentan en la revelación— y *humanos* — fundamentados en la razón—. A estos últimos aplica una nueva división, traída de las obras de san Isidoro de Sevilla, entre teóricas —ciencias— y prácticas —artes—. En *De immortalitate animae* y *De anima* sigue las ideas de Avicibrón y adelanta las conclusiones a las que llegaría santo Tomás de Aquino unas décadas después, defendiendo la supervivencia del alma individual tras la muerte e identificándola con la "esencia" del aristotelismo. Quizá su obra más importante sea *De unitate*, obra plenamente aristotélica, en la que formula la composición de cada ente por materia y forma, dándole a la primera la función de soporte individualizador. En esta obra vuelve a adelantarse al tomismo, planteando la conciliación de unicidad y diversidad; por otra parte, frente a la *participación* en el ser que desarrollaría santo Tomás, Gundisalvo plantea que los entes son *emanaciones* del ser en sí (Dios) en diversos grados de perfección —inteligencias o ángeles, almas inmortales y seres mortales—.

Gundisalvo fue uno de muchos cristianos del siglo XII que estaba descubriendo las riquezas de la erudición científica y filosófica cultivada en la España musulmana, hasta entonces, desconocida en el Occidente Cristiano.

Al-farabi era Sufi. Él como otros grandes estudiosos como Algazel, (defensor de la ortodoxia islámica) sostenía la opinión de que la astrología era parte de las ciencias naturales. Pero mientras las otras ciencias naturales podrían enseñarse lógicamente y aprehenderse racionalmente, con la astrología no ocurriría lo mismo, tenía un estatus especial. Se la consideró no-disciplinaria, "es decir, requería virtudes espirituales especiales. Al-farabi dice que estas virtudes son como la virtud de interpretar, empleada en otras artes adivinatorias (por ejemplo los augurios).

Los Antiguos así como los filósofos medievales dejaron claro que tal virtud interpretativa no era común. No todos la tenemos en igual medida. Es un conocimiento superior a lo normal, el conocimiento mundano (o ciencia), es fruto de gnosis o sabiduría; y la sabiduría, es un don divino.

Sólo necesitamos referirnos a textos sagrados como la Biblia.

En Proverbios 4:7 leemos, "la Sabiduría es lo principal; por tanto alcanza la sabiduría: y con todo ello logra llegar a comprender."

En Proverbios 16:15, "Más vale adquirir la sabiduría que el oro, y adquirir inteligencia es preferible a la plata!" De hecho, dos libros completos del Viejo Testamento Apócrifo se consagran a la sabiduría: El Libro de la Sabiduría de Salomón y el Eclesiastés. Ambos libros se encuentran en la Vulgata latina e incluidas en la edición original de la Biblia de la Versión del Rey Jaime (KJV).

La sabiduría en Platón es la virtud que purga el alma del error (Fedro 79.7); qué la lleva de la oscuridad a la luz y le permite mirar al verdadero ser (República 7.518); es un regalo de Dios de quien es el atributo peculiar y prerrogativa (Fedro 278.D; República 7. 519 A; Teeteto 176).

Según Tomas de Aquino "Ser sabio es conocerse y conocer a Dios." Él constantemente señala a Éxodo 3: "YO SOY QUIEN SOY," como la realidad clave que subyace en ambas. Somos una realidad - no es el concepto de ser lo importante, si no la realidad de ser. En Dios, ser y existir están unidos. Todas las cosas creadas reciben su ser de Dios - ése es su ser real - como la materia (cuerpo) y forma (alma).

Para el astrólogo estas palabras y la comprensión fundamental que nos traen a cada uno de nosotros, se convierten en más profundas cuando leemos paralelamente que son las constelaciones y las estrellas las que llevan la Palabra Creativa. Refiriéndose de nuevo a un texto sagrado que subyace en la raíz de nuestra civilización, el Salmo 19 versos 1-6 nos dicen: "Los cielos declaran la gloria de Dios".

Es decir, el cielo estrellado es como una cúpula contra la que se sigue el camino del Sol (la eclíptica). El Sol (y los otros planetas) transitan a través de los signos del Zodíaco, dando lugar a una articulación dócuple del universal "YO SOY", especificando las formas de las cosas. Así las Ideas de las cosas devienen como imágenes, iconos o formas que consecuentemente se visten en la materia de la Naturaleza. Debido a la incapacidad de la materia de sostener perfecta y pacientemente la forma celestial, las cosas del mundo material eventualmente abandonan [renuncian] a sus formas, que vuelven a su fuente celestial y finalmente a su origen supercelestial en la Palabra, esta progresión y retorno es representado por una rueda.

Quizás es debido a esta rueda-universal, como progresión y retorno, que Jacob Boehme (1575-1624), nos dice que no podemos entender el mundo natural sin referencia al mundo espiritual. Esta comprensión reitera nuestro tema central: la necesidad de unir los dos en un todo.

Más bien son los principios, leyes y seres del reino supercelestial al que asistimos; es decir, la Sabiduría detrás de los fenómenos celestiales.

La astrología sin Sabiduría está condenada, psicológicamente hablando, a una obsesión narcisista sobre las idiosincrasias de uno. El camino a la Sabiduría queda en la dirección de lo universal, no de lo particular. La sabiduría es "la capacidad de juzgar debidamente asuntos que relacionan vida y conducta, entereza de juicio en la elección de medios y fines".

Biografía Vital